

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-1

Abreviatura AAA'01.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-453-0 (T. III, V. I)

Depósito Legal: SE-3.089/04 (T. III, V. I)

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN VILLARICOS (CUEVAS DEL ALMANZORA, ALMERÍA) EN 1987¹

JOSÉ LUIS LÓPEZ CASTRO
TRINIDAD ESCORIZA MATEU
FRANCISCO ALCARAZ HERNÁNDEZ

Resumen. *Un proyecto de edificación situado en el límite meridional de la zona declarada Bien de Interés Cultural motivó la realización en 1987 de una excavación de urgencia en la que se efectuaron un total de ocho sondeos estratigráficos. Los resultados mostraron la primera secuencia estratigráfica de la antigua Baria fenicio-púnica, que arranca a finales del siglo VII a.C. y se prolonga prácticamente sin interrupción hasta el siglo I a.C. La excavación documentó restos constructivos de mampostería y adobe correspondientes a edificios de los siglos II y I a.C.*

Abstract: *In 1987 a building project beside de limit of the scheduled archaeological area (BIC) of Villaricos originated a rescue archaeological excavation. The eight stratigraphical sondages showed the first stratigraphical sequence of the ancient phoenician and punic town of Baria, from 7th to 1st centuries BC almost without interruption, and were recorded too various remains belonging to buildings dated in the IInd and Ist centuries BC.*

INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de Villaricos se identifica con la antigua ciudad fenicia y romana de Baria, citada por las fuentes griegas y latinas de la Antigüedad (Plin., *Nat. His.*, III, 19; Ptol., II, 4, 8 y 9; *Anom. Rav.* V, 3; Tovar, 1989: 161 ss.). La zona está situado en el término municipal de Cuevas del Almanzora, en la zona nororiental de la provincia de Almería, justo en el extremo noreste de la Depresión de Vera, junto a la desembocadura del río Almanzora, a orillas del mar Mediterráneo. Las coordenadas UTM del yacimiento son x= 60885, Y= 412325 y la altitud del punto más alto del yacimiento sobre el nivel del mar son 36 metros (figura 1).

La necrópolis de Villaricos fue intensamente excavada desde 1890 hasta 1910 por el ingeniero belga Luis Siret, quien publicó un primer informe de los resultados (Siret, 1908) en el que resumía de manera muy general la descripción e identificación de las casi dos mil tumbas excavadas. Posteriormente, como complemento al estudio de los huevos de avestruz de los ajuares funerarios, la investigadora francesa Miriam Astruc publicó un resumen más amplio de los tipos de tumbas y sus contenidos (Astruc, 1951).

Por lo que respecta al área del asentamiento fenicio y romano, Siret también emprendió excavaciones, aunque de forma esporádica y mucho menos sistemática que en la necrópolis. Los resultados de estas exploraciones apenas fueron mencionados por Siret, quien incluyó en su trabajo de 1908 algunas vagas referencias a la tipología de las casas fenicias de los siglos anteriores al cambio de era y a las técnicas de construcción en ellas empleadas (Siret, 1908; Astruc, 1951). Siret ofreció, no obstante, una primera interpretación topográfica del extenso asentamiento de Villaricos, distinguiendo varias zonas, además de la necrópolis: la “acrópolis”, la “población púnica”, la “población romana y visigótica” y la “población bizantina”.

Más modernamente, tras nuevas campañas en la necrópolis (Almagro Gorbea, 1984) y hasta la presente intervención arqueológica de urgencia de 1987 sólo se habían efectuado excavaciones en la zona correspondiente a la factoría romana de salazones de pescado. Dirigidas por E. Ripoll Perelló en 1984, los resultados no han sido publicados. Asimismo, en el Cerro de Montroy, la zona más elevada de Villaricos, donde Siret localizó la denominada por él “población bizantina” se han efectuado excavaciones arqueológicas dentro de un proyecto de investigación sistemático que ha exhumado parte del área de habitación donde se concentró la población en época tardorromana y visigoda y de su fortificación (Olmo, 1985; Menasanch y Olmo, 1991; Olmo y Menasanch, 1993).

Sin embargo, no se han producido intervenciones arqueológicas en las zonas correspondientes a la llamada “ciudad púnica” ni en la “acrópolis púnica” de la topografía propuesta por Siret. La delimitación del BIC efectuada en 1987 afectaba parcialmente a una parcela urbanizable para la que se había redactado un proyecto de edificación de apartamentos de uso turístico, situado en el límite de la zona arqueológica. La Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Almería informó la necesidad de efectuar una excavación arqueológica previa a cualquier desmonte o remoción del suelo que pudiera afectar a los posibles restos arqueológicos situados junto al límite de la zona declarada BIC. Desde el punto de vista científico la excavación ofrecía un gran interés, pues esta era la primera excavación que se realizaba en el área ocupada por la antigua fundación fenicio-púnica de Baria, concretamente en las proximidades del área denominada por Siret “ciudad púnica”.

Con estos antecedentes, se proyectó una excavación arqueológica de urgencia dirigida por José Luis López Castro y Trinidad Escoriza Mateu, que fue aprobada por la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico. Los trabajos de excavación fueron sufragados por la empresa propietaria, Villaricos SA, y también por la Delegación provincial de Cultura, con cargo al presupuesto del programa de excavaciones arqueológicas de urgencia, incorporándose también a la excavación el arqueólogo Francisco Alcaraz Hernández. La excavación se inició el 4 de Junio y finalizó el 10 de Julio de 1987, ejecutándose de acuerdo con el proyecto inicialmente presentado, salvo pequeñas alteraciones cuya necesidad se hizo patente conforme fueron avanzando los trabajos de excavación. Los materiales fueron depositados en la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura inicialmente, mientras que otra parte fue depositada en el Museo de Almería.

1. PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN

La excavación se planteó en función de los posibles desmontes y remociones del terreno para cimentaciones contempladas en el proyecto de obras, en dos áreas diferenciadas de la parcela (fig. 2), una de las cuales coincide con una parte de la zona delimitada como BIC, situada en la cota de los 14 metros, donde la propiedad también tenía previsto intervenir



Figura 1. Localización de Villaricos



Figura 2. Planimetría de las excavaciones de urgencia de 1987

mediante un considerable desmante que nivelara toda la superficie de la parcela hasta unos 10 metros de respeto de la carretera de Villaricos a Garrucha, paralela a la cual se encuentra el área objeto de intervención. La otra zona mencionada se sitúa fuera del área delimitada como BIC, inmediatamente al Sur de la primera, en una cota más baja y aplanada, en torno a los 8 metros de altitud (fig. 2).

Se plantearon ocho cortes de 8x3 metros destinados a documentar las distintas superficies en las cuales estaba previsto el desmante o el rebaje del suelo original para cimentar la edificación de apartamentos. Dadas las dimensiones del área objeto de investigación, se optó por practicar inicialmente sondeos de 3x2 y 3x1,5 metros a fin de comprobar la potencialidad arqueológica sin necesidad de excavar toda la superficie de cada corte, e ir ampliando los sectores excavados dentro de cada uno, a medida que fuese necesario.

La excavación se efectuó siguiendo la técnica de levantamiento de sectores o unidades de excavación que se hacían coincidir en plantas niveladas con las unidades estratigráficas

identificadas *de visu*, localizando tridimensionalmente la mayoría de los hallazgos. Los cambios de nivelación se hacían también coincidir con los cambios de unidad estratigráfica apreciados en el transcurso de la excavación. Las fosas detectadas fueron vaciadas preventivamente para no contaminar las unidades estratigráficas en posición.

3. DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

Distinguiremos dos grandes áreas de excavación en relación con su posición topográfica y con su situación respecto de la zona arqueológica delimitada como BIC, para describir los resultados corte a corte, por orden de intervención (fig. 2). Comenzaremos por el área situada al exterior de en la zona arqueológica delimitada BIC, la de mayor extensión, en la que se excavaron los cortes 6, 7 y 8, que describimos a continuación por el orden cronológico de excavación, y que denominamos Zona 1.

Zona 1.

Corte 7

En el corte 7 se abrieron dos sondeos de 3x2 metros en los extremos del mismo, denominados sondeo 7 Norte y sondeo 7 Sur. Ambos sondeos mostraron la existencia de varias capas muy potentes de rellenos modernos y pizarra descompuesta depositadas sobre la roca, que se situaba en la cota 7,71 metros, a notable profundidad. Desde el punto de vista arqueológico, el sondeo fue completamente estéril.

Corte 6

En el corte 6 se siguió idéntico planteamiento, abriendo dos sondeos en los extremos, de 3x3 metros en el sondeo Norte y de 3x2 en el Sur, que confirmaron la esterilidad arqueológica de la zona Suroeste de la parcela. La roca apareció a una cota de 9,09 metros.

Corte 8

Paralelamente a la excavación de los cortes 6 y 7, se abrió el corte 8, situado a una decena de metros al Este del corte 7. Al contrario que los anteriormente descritos, el corte 8 ofreció unos interesantes resultados estratigráficos y secuenciales para el conocimiento de la Baria fenicia. Inicialmente se planteó un sondeo de 3x2 metros, y ante los resultados obtenidos, el corte se amplió a toda la superficie de 8x3 metros. La secuencia estratigráfica obtenida alcanzó una potencia máxima de 1,40 metros (figura 3). Finalmente, en el extremo meridional se planteó una ampliación de 2x3 metros para confirmar los resultados estratigráficos obtenidos.

Bajo varios estratos formados recientemente (UE 1 a 7), algunos de los cuales corresponden a fosas para plantar árboles (UE 2), el tendido de tuberías de saneamiento (UE 4) o para enterrar un animal muerto (UE 7), se inicia una compleja estratificación. Una serie de estratos y fosas producidas en época romana (UE 9 a 12) cubrieron o rompieron un conjunto de unidades estratigráficas (UE 13 a 15) de época fenicia tardía, superpuestas a otras de los siglos III a V a.C. que documentan la secuencia de la ciudad fenicia en este periodo (UE 18 a UE 29). La presencia de carbones, restos faunísticos, y restos constructivos como adobes indica la existencia de estructuras de habitación en las proximidades que, sin embargo, no fueron documentadas en el corte 8. Los estratos más antiguos de la secuencia (UE 30 a 34), depositados sobre una capa de arena estéril (UE 35) o ya directamente sobre la roca

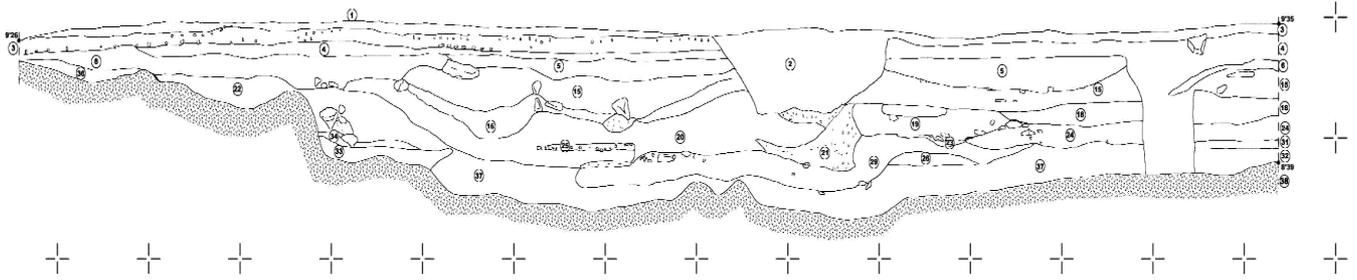


Figura 3. Corte 8, perfil Noreste

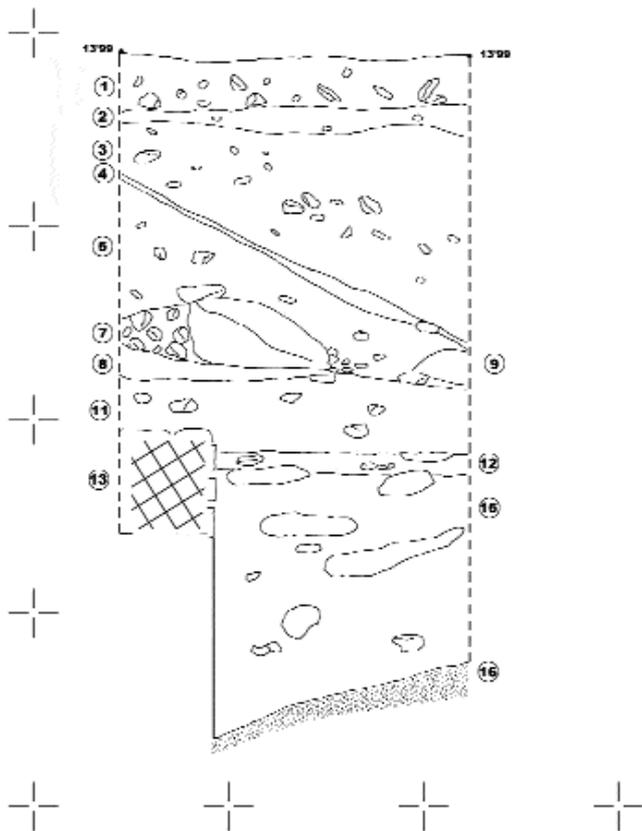


Figura 4. Corte 4 Norte, perfil Sur

de base (UE 36) pueden remontarse a finales de la época arcaica, y presentan una distribución irregular en la superficie del corte, mostrando un proceso de deposición no tan regular como el de los estratos inmediatamente superiores.

Zona 2

Los trabajos efectuados en la zona declarada BIC consistieron en la apertura de los cortes 1, 2, 3, 4 y 5 (fig. 2), situados todos ellos en la elevación situada junto a la carretera Garrucha-Villaricos en el área Norte de la parcela objeto de investigación.

Corte 4

En primer lugar se abrieron dos sondeos en los extremos del corte 4, el cual se había planteado desplazado hacia el

Norte, en dirección al arcén de la carretera mencionada, con el objeto de conocer con mayor exactitud la estratigrafía y las características del yacimiento en esta zona, en la que se preveía en el proyecto de obras el desmonte con palas excavadoras. Ambos sondeos fueron denominados sondeo 4 Norte y sondeo 4 Sur y se disponían en una pequeña elevación del terreno que descendía desde la carretera hacia las cotas más bajas en dirección Suroeste.

El primero, el sondeo 4 Norte, de 2x1,5 metros, presentaba una secuencia (figura 4) formada por una serie de capas de relleno, de las que las superiores contenían escorias de fundición de hierro de la minería del siglo XIX (Unidades Estratigráficas 1 a 10) y materiales arqueológicos fenicios tardíos de los siglos III a I a.C. y romanos del siglo I d.C. Tras este conjunto estratigráfico inicial se documentó un estrato en posición primaria (UE 11) que cubría una estructura situada en la mitad Este del sondeo (fig. 5) correspondiente a la esquina noroccidental de una edificación formada por dos muros de mampostería (UE 13 y 14), bien careados y con ripios entre las piedras de esquisto de la fábrica, de aproximadamente 90 centímetros de anchura, y una longitud máxima en su cara exterior de 1,5 metros. La técnica de construcción empleada en estos muros consistía en la erección de dos caras de muro externas, rellenas en su interior de piedras de menor tamaño y tierra. Bajo un estrato ceniciento (UE 12) correspondiente quizás al abandono o al uso de la edificación, se asentaba, ya sobre la roca (UE 16) un estrato (UE 15) que podría fechar la utilización de la edificación en el II a.C. por los materiales cerámicos depositados en el mismo.

Paralelamente se abrió el sondeo 4 Sur, situado en el extremo Sur del corte 4, con una superficie de 3 x 2 metros. En este sondeo se documentó una secuencia estratigráfica (fig. 6) de época romana y fenicia tardía (UE 9 a 12), cubierta por estratos de relleno (UE 1 a 7), de los cuales los superficiales son bastante modernos. Una gran fosa (UE 8) hecha en época romana alteró la secuencia estratigráfica, que no obstante conservaba en una cota inferior un estrato (UE 13) asociado a una pequeña estructura de adobes (UE 14) dispuesta sobre un derrumbe de piedras (UE 15), correspondiente a alguna estructura no detectada en el sondeo, o más posiblemente, a la edificación registrada en el sondeo 4 Norte. El estrato 13 se depositaba directamente sobre la roca y podría ser una continuación de la UE 15 documentada en el sondeo 4 Norte.

Corte 3

A continuación se abrió el corte 3, con unas medidas de 3x3 metros, también en la elevación situada junto a la carretera antes mencionada, en su zona central, con el propósito de comprobar si continuaban restos de las edificaciones registradas en el sondeo 4 Norte. La estratigrafía del corte 3 (figura 7) es muy parecida en términos generales a la documentada en el sondeo 4 Sur. Bajo potentes capas de relleno moderno (UE

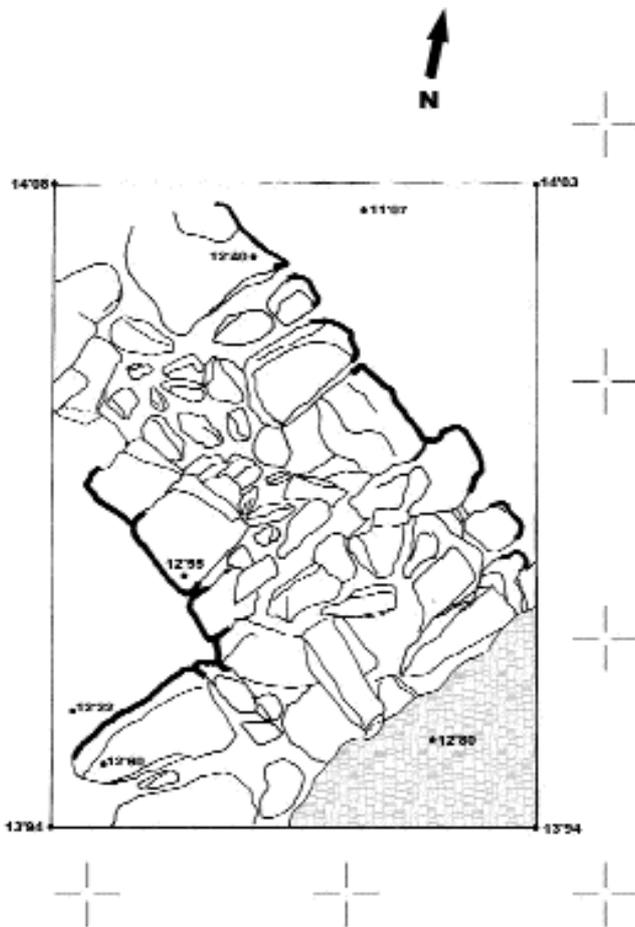


Figura 5. Corte 4 Norte, planta.

1, 2) aparecen otros estatos con piedras de derrumbe y materiales antiguos mezclados (UE 3, 4) que cubren una fosa (UE 5) que rompe a su vez dos estratos fenicios tardíos (UE 6, UE 8), el último de los cuales se asocia posiblemente al uso de una estructura de adobes (UE 7), similar a la que apareció en el corte 4 Sur, de la que sólo se conservaban dos fragmentos en posición en el perfil Noreste.

Corte 1

Inmediatamente contiguo y al Norte del corte 3 se abrió un nuevo sondeo, denominado corte 1, de 3x2 metros de superficie, destinado a comprobar si el muro registrado en el sondeo 4 Norte continuaba en la dirección Sureste aparentemente indicada por su orientación. El muro, sin embargo, no apareció en este sondeo por lo que es de suponer que formase ángulo algo más al Norte, fuera de la zona afectada por el proyecto de obras. La estratigrafía documentada en este corte (figura 8) es idéntica a la del corte 3, aunque no se localizaron estructuras. La secuencia estaba formada por tres potentes estratos de rellenos modernos (UE 1 a 3) con materiales arqueológicos mezclados, bajo los cuales se asentaban capas de ceniza (UE 4) y arena (UE 5) y piedras de un posible derrumbe que separaba un estrato de tierra mezclada con restos de pizarra depositada sobre la roca (UE 7) correspondiente a un sedimento antiguo, datable en los siglos anteriores al cambio de Era .

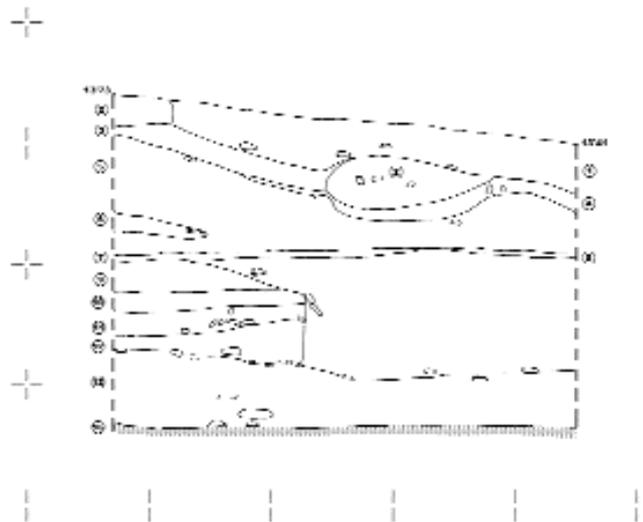


Figura 6. Corte 4 Sur, perfil Noreste

Corte 5

El corte 5, de 3x3 metros se planteó en la base de la ladera de la pequeña elevación junto a la carretera, al Suroeste del corte 4. Resultó totalmente estéril desde el punto de vista arqueológico, al encontrarse la roca a pocos centímetros de la superficie.

Corte 2

El corte 2 se planteó en el extremo Este de la parcela objeto de proyecto de edificación, justo sobre el talud resultante del desmote de la ladera original para construir un edificio a la entrada de la población de Villaricos. El talud presentaba un desnivel desde la calle, a una cota aproximada de unos 14 metros, hasta la cota de 11 metros. En el talud, orientado hacia el Suroeste se apreciaban materiales cerámicos y piedras trabadas correspondientes a construcciones antiguas.

Con una extensión de 5 metros, el corte se planteó abierto hacia el Suroeste. Las piedras que se apreciaban en el talud correspondían a la parte trasera de un recinto cuadrangular (UE 11) formado por tres muros de mampostería, de los cuales se conservaba completo el que se adosaba a la ladera, mientras que los dos muros transversales estaban rotos por efecto de la pala excavadora (figura 9). La habitación estuvo pavimentada con un piso de mortero blanco de cal (UE 12), también roto por el desmote. La estratigrafía del corte (figura 10) parece documentar, tras un estrato superficial moderno (UE 1) y otro más antiguo (UE 2), el proceso de derrumbamiento de la estructura de habitación antes mencionada. Los estratos 4 y 5, que contenían abundantes restos de barro gris compacto, posiblemente empleado en la construcción, cubrían parcialmente un sillar de grandes dimensiones (UE 3) situado a espaldas de la habitación que sobresalía en el perfil del corte. Estas unidades estratigráficas cubrían una capa compacta de ceniza y restos de carbones (UE 6) depositadas sobre un estrato de derrumbe (UE 7) con abundantes piedras acumuladas de forma compacta (UE 9) y una notable acumulación de fragmentos cerámicos correspondientes a ánforas rotas *in situ*, bajo el sillar y el derrumbe (UE 7).

Bajo estas unidades se extendía sobre la roca, en toda la superficie excavada un estrato grisáceo (UE 13) correspon-

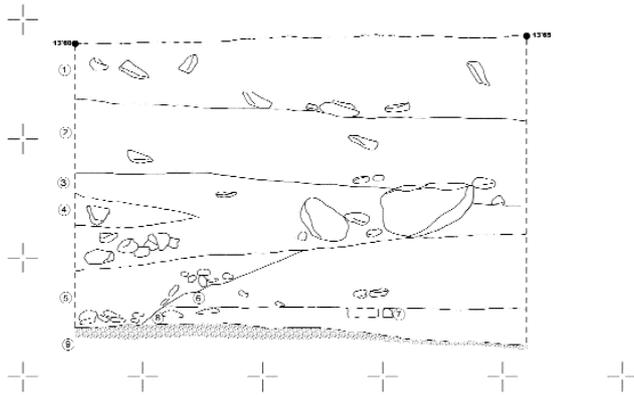


Figura 7. Corte 3, perfil Noreste

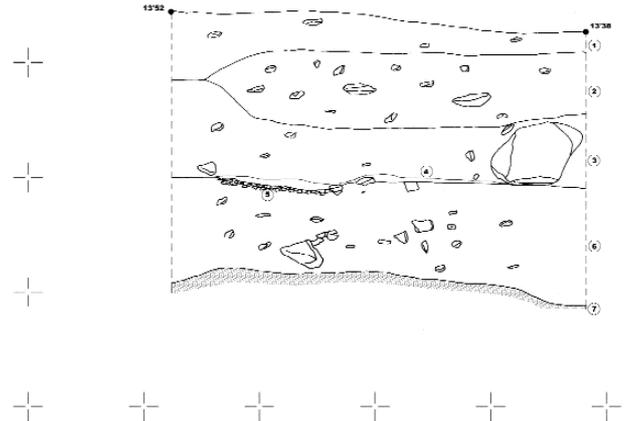


Figura 8. Corte 1, perfil Este

diente posiblemente al periodo de uso de la estructura documentada, situada en una terraza artificial construida mediante el rebaje de la ladera para adosar las estructuras en una superficie llana, en un periodo que podemos situar hacia finales del siglo III o comienzos del siglo II a.C.

4. LA SECUENCIA HISTÓRICA Y ARQUEOLÓGICA DE BARIA

A partir de la secuencia estratigráfica registrada en la campaña de 1987 y de un primer análisis de los materiales cerámicos hallados podemos distinguir varias fases generales en la historia de Baria.

Villaricos I. Esta fase inicial que podemos situarla provisionalmente en los últimos años del siglo VII a.C. y ya en el VI, a finales del periodo colonial, ha sido documentada en la campaña de 1987 en los estratos más antiguos del corte 8. Algunos fragmentos de cerámicas fenicias de barniz rojo, cerámicas con decoración pintada a bandas, cerámicas grises y a mano, así como ánforas fenicias tipo Mañá A de saco podrían ser indicadores cronológicos de esta fase.

Villaricos II. Es una fase correspondiente al pleno desarrollo de la ciudad fenicia de Baria, que se podría situar desde el siglo VI al III a.C. Ha sido documentada en el corte 8 de la campaña de 1987, donde los materiales más significativos consisten en cerámicas fenicias con decoración pintada, cerámicas griegas, particularmente áticas de barniz negro, así como ánforas griegas y fenicias de salazón de pescado tipo Mañá-Pascual A-4.

Villaricos III. Esta fase fenicia tardía correspondería a un momento posterior a la conquista romana, y ha sido documentada con los materiales cerámicos de la estratigrafía del corte 8, así como con las construcciones de mampostería y adobes de los cortes 2, 3 y 4, y sus materiales asociados. Entre éstos hay que mencionar cerámicas de mesa fenicias tardías, importaciones de vajillas de mesa itálicas, particularmente de campaniense A y A tardía, así como ánforas Mañá-Pascual C2a, Dressel 1 y otras producciones anfóricas fenicias tardías.

Villaricos IV. Es una fase altoimperial datable en los siglos I y II d.C. Ha sido muy mal documentada, sin estructuras ni estratos en posición primaria. En concreto, queda registrada por los materiales cerámicos hallados en los estratos de relleno moderno o en los rellenos de las fosas practicadas posiblemente en época romana. Abundantes fragmentos de *terra*

sigillata itálica, sudgálica, hispánica y sobre todo africana clara, así como ánforas Dressel 7-11 y Dressel 20 y cerámicas comunes documentan esta fase romana.

El estudio de los materiales cerámicos, actualmente en curso, así como ulteriores investigaciones permitirán profundizar en los resultados obtenidos en la presente campaña de excavación.

5. INFORME SOBRE LAS MEDIDAS DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN

En la denominada Zona 2, la excavación de urgencia ha mostrado una serie de edificaciones en piedra del siglo II a.C., de gran envergadura en el corte 4 y en el corte 2, cuya funcionalidad y dimensiones desconocemos, dada la pequeña superficie excavada. Asociadas a la edificación del corte 4 parecen estar algunas estructuras de menor tamaño construidas en adobes. Como medida preventiva, las estructuras descubiertas en la campaña de 1987 han sido cubiertas con tierra. Estas estructuras se sitúan dentro de la zona declarada BIC, en la zona donde era previsible que se produjesen desmontes, por lo que éstos no han de ser autorizados: de hecho, el corte 2, efectuado en la zona Oeste de la parcela, testimonia la destrucción del yacimiento por esta zona, colindante con el casco urbano de Villaricos.

Por el contrario, en la zona Suroeste de la parcela, fuera ya de la zona declarada como BIC los sondeos han mostrado su esterilidad absoluta desde el punto de vista arqueológico, al comprobarse, bien la proximidad a la superficie de la roca natural, que aflora ya en algunos puntos, bien el carácter moderno y estéril arqueológicamente de las capas de relleno depositadas sobre la misma.

En la zona Sur de la parcela, sondeada con el corte 8, ha aparecido una interesante secuencia estratigráfica formada por estratos depositados sobre la roca en dirección Sur y Este, que indican la proximidad de construcciones no descubiertas en esta campaña de excavación.

La zona Norte, incluida dentro de la delimitación de Zona Arqueológica declarada BIC, sería susceptible de ser excavada en extensión, previamente a cualquier intervención que pudiera afectar a las estructuras descubiertas en esta campaña. Una excavación de la zona Norte permitiría documentar las estructuras en piedra y adobes conocidas en esta campaña a través de pequeños sondeos, de cara a su integración en el proyecto de obras, su cubrición previa documentación exhaustiva, o cualquier otra medida dirigida a su conocimiento y conservación.

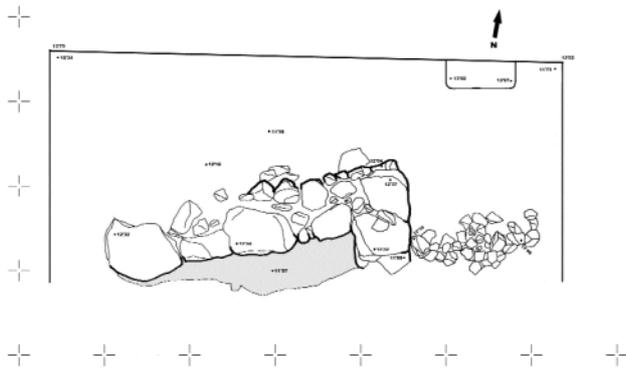


Figura 9. Corte 2, planta final

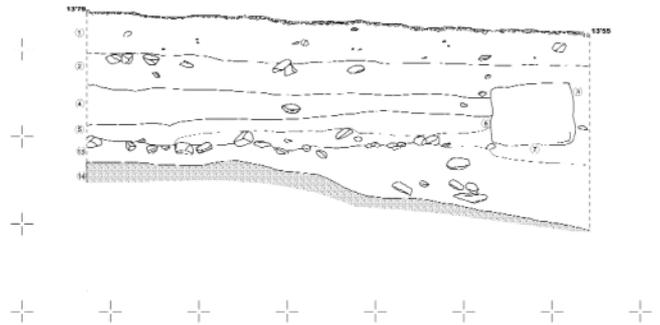


Figura 10. Corte 2, perfil Norte

La estructura y el pavimento del corte 2 podrían ser consolidados y puestos en valor previo proyecto, y en ningún caso deberían ser cubiertos por relleno, como pretende el actual proyecto de obras, que en este punto resulta perfectamente compatible con la conservación de los restos arqueológicos.

La zona central de la parcela, documentada por los cortes 6, 7 y 8, no contiene restos arqueológicos de ninguna clase, por lo que desde el punto de vista arqueológico, no existiría en principio ningún impedimento para la edificación, siempre que el proyecto de obras se atuviera estrictamente al plano presentado originalmente por la empresa, ya que es sobre esta información sobre la que se han efectuado los sondeos. Cualquier alteración posterior debería ser analizada cuidadosamente, pues la información arqueológica obtenida en los sondeos es limitada.

De las construcciones previstas sobre el corte 8, la más oriental estaría situada sobre una zona que, aunque no está dentro de la zona delimitada como arqueológica, es también yacimiento arqueológico como demuestra la estratigrafía documentada, así como los hallazgos fortuitos producidos en el transcurso de obras de canalización en Villaricos. La edificación más occidental de las dos se encontraría previsiblemente sobre rellenos modernos en su mayor parte, y afectaría de manera mínima a los sedimentos arqueológicos.

La información obtenida será incorporada al Plan Especial de Villaricos. Dado que un futuro no lejano son previsibles obras de pavimentación y construcciones en solares del casco de Villaricos, sería necesario que pudieran ser controladas por la administración cultural, con el objeto de sondear previamente para documentar los posibles restos arqueológicos susceptibles de investigación y conservación en su caso.

CONCLUSIONES

La primera conclusión tras analizar los resultados preliminares de la excavación de urgencia es que parte del asentamiento fenicio se encuentra bajo el actual casco urbano de Villaricos, fuera de la zona delimitada como BIC., y que este asentamiento fue fundado en época colonial, hacia los años finales del siglo VII a.C. como muestra la estratigrafía del corte 8. De esta forma puede afirmarse que Villaricos no fue una fundación cartaginesa, como tradicionalmente se venía pensando. La excavación de urgencia en el asentamiento de Cabeceo de Parra (López Castro, San Martín y Escoriza, 1988; 1987-88) así como los materiales procedentes de la necrópolis autóctona de la Loma de Boliche (Osuna y Remesal, 1981)

apuntan a la posibilidad de que Baria fuera fundada en los siglos VIII-VII a.C. (López Castro, San Martín y Escoriza, 1987-88). La ciudad tendría una continuidad hasta época romana como muestra la secuencia del corte 8.

Con posterioridad, en la fase altoimperial, en la que la ciudad de Baria obtuvo el estatuto de municipio de derecho latino hacia finales del siglo I, la ciudad se trasladaría a una zona más occidental y llana, junto al río Almanzora, mientras que el área situada inmediatamente a Occidente de la antigua ciudad fenicia fue ocupado por una extensa factoría de salazones de pescado y sus dependencias anejas. Los estratos superficiales y fosas de los cortes 1, 3, 4 y 8 muestran una alta presencia de materiales cerámicos romanos producto de la frecuentación de las ruinas de la antigua ciudad fenicia.

Desde el punto de vista topográfico, los cortes 6, 7 y 8 han puesto de relieve la colmatación en fechas modernas de una antigua vaguada o barranco que discurre hacia el mar a pocos metros en dirección Este, que tal vez pudo alojar estacionalmente algún pequeño curso de agua, al tiempo que defendía el acceso al asentamiento por su lado suroccidental. Este pequeño barranco todavía existía a comienzos de siglo, según muestran los planos topográficos del yacimiento publicados por Siret (1908: lám. II) y teniendo en cuenta la estratigrafía del corte 8, parece marcar la extensión máxima de asentamiento colonial en la fase *Villaricos I*, por lo que es muy posible que el asentamiento fenicio de los siglos VII-VI sólo se extendiera al Este de este accidente del terreno, que pudo actuar como barrera a la expansión del *habitat* fenicio colonial.



Lámina I. Estructuras del corte 2

Los resultados de la campaña de 1987 muestran también la ocupación por primera vez de las zonas altas del *habitat* original, y el crecimiento de la ciudad en dirección Norte y Oeste coincidiendo con la etapa posterior a la conquista romana.

La excavación de urgencia ha puesto finalmente de manifiesto el buen estado de conservación de las partes del yacimiento no destruidas, así como la abundancia y la riqueza de los materiales arqueológicos que ofrecen interesantes indicios de las actividades productivas y comerciales de la ciudad fenicia durante el I milenio a.C.



Lámina II. Estructuras del corte 4 Norte

NOTAS

- (1) Aunque el informe preliminar de la excavación fue tramitado en su momento, la publicación de los resultados de los trabajos arqueológicos no pudo ser finalizada ni incluida a tiempo en el Anuario correspondiente del año 1987. El estudio de los materiales de la campaña de 1987 ha posibilitado la finalización de este informe que por su interés publicamos ahora, como adelanto de una monografía que reuna los resultados de todas las excavaciones de urgencia efectuadas en Villaricos por los autores.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M^aJ. (1984): *La necrópolis de Baria (Almería). Campañas de 1975-1978. Excavaciones Arqueológicas en España* n° 129. Madrid.
- ASTRUC, M. (1951): *La necrópolis de Villaricos. Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas* n° 25, Madrid.
- LÓPEZ CASTRO, J.L., - SAN MARTÍN MONTILLA, C. - ESCORIZA MATEU, T. (1988): "Memoria de la excavación de urgencia realizada en el yacimiento fenicio y romano de Cabecico de Parra de Almanzora (Cuevas del Almanzora, Almería)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, III, pp. 7-11.
- (1987-88): "La colonización fenicia en la desembocadura del Almanzora: el asentamiento fenicio de Cabecico de Parra", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 12-13, pp. 157-169.
- MENASANCH DE TOBARUELA, M. - OLMO ENCISO, L. (1991): "El poblamiento tardorromano y altomedieval en la cuenca baja del río Al manzora (Almería). Cerro de Montroy (Villaricos, Cuevas del Almanzora): Campaña de excavación 1991", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1991, III, pp. 28-35.
- OLMO ENCISO, L. (1985): "Cerro de Montroy", *Arqueología* 83, Madrid, p. 14.
- OLMO ENCISO, L. - MENASANCH DE TOBARUELA, M. (1993): "Proyecto: El poblamiento tardorromano y altomedieval en la cuenca baja del río Almanzora (Almería)", *Investigaciones arqueológicas de Andalucía, 1985-1992, Proyectos*, Huelva, pp. 675-680.
- OSUNA, M. - REMESAL, J., (1981): "La necrópolis de Boliche (Villaricos, Almería)", *Archivo de Prehistoria Levantina* XVI, pp. 373-41.
- SIRET Y CELLS, L. (1908): *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigodas y árabes. Memoria descriptiva*, Madrid.
- TOVAR, A. (1989): *Iberische Landeskunde. Band III. Tarraconensis*, Baden-Baden, pp. 161-163.